



EDITORIAL

# La irrupción de lo **nuevo** en el **ser humano**

P. Rubibnsky Sánchez A. sdb.

Un saludo muy especial para todos y todas quienes bimensualmente nos acompañan en la lectura de la revista "Utopía", la cual, pretende ser un medio de encuentro y reflexión

En esta ocasión desamos compartir contigo un tema de mucha importancia, dada la situación de alejamiento que existe por parte de personas e inclusive de muchos cristianos y cristianas sobre la novedad del Evangelio.

Comenzaré manifestando que la entrada de Jesús en la historia de los hombres y mujeres asume el carácter de inauguración de una situación única, nueva: la irrupción en nuestra vida de la novedad misma de Dios, con su capacidad transformadora. Se trata, por lo tanto, de una posibilidad inesperada. En una palabra, podemos decir que Jesús es la novedad del Evangelio, y es su iniciativa, su fuerza, su gesto de benevolencia, su fuerza de atracción, su palabra penetrante, lo que hace que se transparente aquel rostro nuevo y paternal de Dios que nos ilumina y nos regenera.

Marcos nos presenta el Evangelio como una llamada, como una experiencia puntual y comprometida en el seguimiento de Jesús, un camino que puede y debe abrirse como plena realización de humanidad para todas las personas. El Evangelio que nos presenta Marcos no es sólo un libro para leer, sino, ante todo, un libro para vivir, en el que podemos descubrir el don de la vida y la salvación que Jesús, buena noticia del reino de Dios, revela y ofrece a quienes lo escuchan y van madurando esa novedad como sentido y fundamento de su existencia..

Por eso, Marcos no se limita a recoger algunos datos sobre Jesús: sus palabras, sus milagros, sus parábolas; todo eso no basta, lo importante es todo el conjunto de la historia de Jesús. Una historia impregnada de una extraordinaria novedad, que se convierte en iniciación al anuncio cristiano no sólo para aquellos que ya han oído hablar de él o que de alguna manera han tenido una primera adhesión de fe, sino también para todos aquellos que ahora se

muestran dispuestos a escuchar y aventurarse, de manera creativa y profunda, en el camino del Reino y de la humanidad. Es una historia en la que se señalan los senderos de este seguimiento y esta comprensión del misterio de Jesús a nivel de fe y de existencia: es el "Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios (Mc 1,1), donde la novedad del Evangelio se expresa en el anuncio y la presencia gozosa de un Dios que se muestra accesible al hombre y a la mujer de hoy

Y algo más, cuando esta novedad se topa con la resistencia de lo viejo, de una mentalidad incapaz de dejar sitio a la grandeza de Dios, a su sorprendente vivacidad, incluso entonces ésta sigue actuando. El rechazo hostil puede desencadenar en Jesús una reacción dura, pero ello no le impide comprometerse a favor del género humano y realizar sus gestos de salvación, como por ejemplo, la curación en sábado (Mc 3,1-6). Y si la oposición le obliga a pagar el precio del amor, es capaz de llegar hasta el don de la entrega.

Por tal motivo, querido lector, mientras haya alguien que se abra con confianza, y aun cuando otros se cierren con hostilidad, la "novedad del Evangelio" seguirá actuando en el mundo, y quienes son sus testigos no podrán menos que anunciarla, como aquel leproso que fue purificado (Mc 1,40-45). Seguirá siendo, siempre y para todos, la realidad de la presencia viva del Señor Jesús y la posibilidad de una existencia realmente digna del hombre y la mujer...